

T.U.

«Trabajo y Unión»

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apto. 23 - Tel. 792246 - MONDRAGON (Gulpúzcoa)

Redacción y Administración
ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - ZUMARRAGA

ABRIL 1976

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 184

EDITORIAL



La autocrítica

necesaria para avanzar

Las renovaciones más asequibles y más universalmente aplicables son las que cada uno podemos llevar a efecto mediante la observación y la reflexión realizadas en primera instancia cada uno en sí mismo. ¿No vivimos acaso rendidos convencionalismos e inercias por pereza mental o imaginativa?

Nos hallamos un tanto paralizados o estupefactos por las violencias que por doquier se prodigan bajo tantas modalidades. ¿Si no se acepta por cada uno para sí y, más o menos, por todos en algún momento la «violencia de las ideas» cabe acaso atemperar en todo momento «la violencia de los hechos»?

No se puede vivir de rentas; no es suficiente la toma de conciencia de las posibilidades ponderadas o existentes en un momento para que en otro se olvide o se renuncie a la toma de conciencia de otras posibilidades. Si el abanico de las posibilidades que se alumbró o se evidencia ante

nuestros ojos o conciencia es esperanzador y prometedor ¿cómo podemos pretender que la toma de conciencia de nuevas posibilidades no determine o derive en nuevas actitudes y reacciones humanas y sociales?

No podemos conformarnos con la simple reflexión y examen de los acontecimientos íntimamente realizado, y más o menos compartido; si ello es auténtico es natural que se exteriorice en «crítica» o «autocrítica» en primera instancia, que se podrá tratar de que además sea «constructiva», y lo será de verdad si las buenas ideas se emplean para traducirlas en buenas obras. En caso contrario será pura especulación ociosa o academicista impropia del sujeto hecho para no ser menos activo que especulativo, como es el hombre.

Amigos, hay que dar paso e incluso fomentar más la autocrítica y la crítica entre nosotros, en nuestros diálogos y convenciones. El procedimiento más idóneo para velar por la salud de las instituciones es el recurso de la crítica y la autocrítica, oportunas y previsoras; en cualquier caso convenientes y, no pocas veces, necesarias.

Generación en la encrucijada

Se impone reflexionar sobre el tiempo, pero además se debe tratar de llegar a algo más, aun a riesgo de errores, a prever el futuro, para proveerlo en alguna medida. Ciertamente es tarea ardua y compleja, pero indispensable.

Ciertos acontecimientos personales o sociales constituyen buen clima para reflexionar sobre el tiempo e interesarse del futuro, que se espera o se desea prever y prover. Las zozobras de salud como las carencias e insuficiencias presupuestarias para hacer frente a aspiraciones, incluso responsablemente sentidas y cubiertas por erosiones de valores monetarios, rentabilidades decrecientes, etc.

Un creciente contingente de honestos trabajadores y responsables cooperativistas no puede menos de sentir alguna inquietud sobre su futuro referido a las perspectivas individuales como también a las comunitarias, ninguna ajena a algunas derivaciones de recesiones económicas. Es decir, pensar se piensa, reflexionar sí que se reflexiona.

El núcleo más numeroso de los actuales trabajadores cooperativistas ha sido una generación problematizada por la toma de conciencia de algunos imperativos de justicia social y necesidades de transformación y desarrollo.

En conjunto es una generación que al presente puede consignar que la que le sigue se halle en la vida mejor provista en orden a la viabilidad y aplicación práctica de OPORTUNIDADES, cuya realización tan ampliamente condicionada la existencia humana, como son las de EDUCACION y de FORMACION.

El abanico de OPORTUNIDADES como las de EDUCACION Y FORMACION hasta niveles y bajo modalidades tan variadas como las que disponen al presente nuestros jóvenes era, no hace mucho, menos que simplemente imaginables pero, por muy apetecibles que fueren, irrealizables.

A pesar de todo ello, la generación antes aludida, a su costa y con mucho esfuerzo y compromiso, en más de una comarca o zona ha logrado poner en marcha mecanismos, centros e instituciones que en conjunto ofrecen unas vías de formación bajo modalidades y en niveles muy estimables. Las cifras referentes a los presupuestos económicos de Ume-Zaintzas, Ikastolas, Escuelas Profesionales, etc., etc., son por sí mismas suficientemente expresivas de la sensibilidad de una generación que las aporta voluntariamente.

Añádase a lo precedente el esfuerzo de ahorro y de inversión protagonizado por la misma generación hacia la promoción de nuevas actividades, nuevos puestos de trabajo, de centros asistenciales. Nadie deberá sentirse indiferente o dejar de reconocer el esfuerzo, la nobleza y la dignidad de cuantos han hecho todo ello viable y realidad.

Esta generación se halló con una problematización impuesta a la misma con una nueva sensibilidad y estado de conciencia social inductora de tales medidas.

Pero al presente se cierne otro tipo de problemas; los derivados de la presencia de contingentes más jóvenes que imponen relevos en virtud de su mejor capacitación, con presagios de marginaciones o al menos aceptación de nuevas condiciones para sí y para todos, cuando las condiciones propias en expectativa de jubilaciones no son halagüeñas.

Existe una GENERACION que ha sido GENERACION PIONERA, que se mina hacia la tercera edad, hacia el OCIO, y se les presenta no exenta de rupturas de todo tipo hasta en el seno de comunidades o unidades hasta el presente incommovibles, como eran las constituidas por padres e hijos, por las familias coherentes y sólidas.

Antes fueron los traumas bélicos, luego los sociales, y ahora los familiares. Finalmente aparecen las incertidumbres de lo que les va a corresponder de hecho a los de la TERCERA EDAD para disfrutar de OCIO.

¿OCIO con holgura y alegría? ¿OCIO con marginación y con simples pagas hoy satisfactorias para niños?

Hay que actuar a tiempo. Esperamos que un colaborador nuestro, el señor J. M.^a de O. en sucesivos artículos nos ofrezca interesantes datos, ya que es hombre que lo que emprende acomete siempre con profundidad y para llevar hasta las últimas consecuencias.

Le cedemos la palabra y la pluma con mucho gusto; atención es buen representante y portador de la generación aludida.

¿La ancianidad comienza a los 65 años?

Independientemente de las resonancias particulares que la palabra **anciano** tenga para cada uno, «la vejez no es un concepto fijo y objetivable, sino el resultado de un proceso continuo. No existe una frontera precisa, para el adulto, cuyo paso signifique la entrada en vejez».

Para la mayoría de nosotros el cumplimiento de los 65 años marca el final, o al menos la posibilidad teórica, de la vida laboral y el comienzo del «retiro», o «jubilación».

Esta perspectiva sociológica, que permanente y universalmente se contempla con cierta preocupa-

ción y ansiedad, no debe escaparse al análisis de los cooperativistas que en el marco de su Experiencia deben, al menos, situar como problema de primer orden la consideración del tratamiento de esta llamada —con cierto eufemismo— tercera edad.

Al afrontar este análisis con los menguados conocimientos del futuro con que contamos, sólo pretendemos crear un estado de ánimo, con avidez de participar en una amigable confrontación dialéctica que nos acerque a enmarcar los supuestos estadísticos, económico-financieros y sociales que rodean a una de las prestaciones-situaciones que atiende Lagun-Aro y que cons-

tituye sin duda preocupación predominante de su quehacer y talante renovador.

Y al expresar confiado la idea dinámica que preside nuestras actuaciones, quiero desde ahora marcar el ámbito de esta comunicación generalizada, que servirá para analizar tres aspectos que interesan fundamentalmente:

- La financiación de las necesidades de los ancianos, o clases pasivas jubiladas.
- La organización y tratamiento social de los ancianos.

— Formas o modos «ofrecibles» o «planteables».

Siempre fue preocupación insoslayable de nuestras instituciones el planteamiento correcto, social y financiero, de materia tan importante como la retribución, o tratamiento económico, de la vejez; pero la verdad es que ante el apremio que el desamparo legal urgía, mejor fue tratado —porque también era más fácil— el sistema de financiación que diera cobertura a las prestaciones «a corto», a las que finalmente (año 1967) llamamos «de reparto».

En busca de un «empleo» para mañana

Entretanto se han dado soluciones apetecibles a la juventud, que cuenta con Centros de Enseñanza a distintos niveles, desde el Ume-Zaintza, o enseñanza preescolar, hasta la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica; desde la enseñanza en bilingüe hasta el Centro de Idiomas Modernos; desde la formación en edad escolar hasta la enseñanza permanente, o para adultos. El empeño desmenuzable, pormenorizado, analizado a nivel de estadística, arropado con la elevación del nivel de vida que los mayores ingresos de la economía doméstica comporta, ha elevado a proporciones aceptables la capacidad de opciones para que quienes son protagonistas de la Experiencia Cooperativa puedan elegir entre cuantas oportunidades brinda la formación y la cultura; sólo la incuria manifestada a nivel personal, o las limitaciones propias de la inevitable incapacidad, constituyen hoy —con excepciones casi marginales, no difíciles de superar— los frenos limitativos para el pleno desarrollo de los potenciales anhelos formativos de la juventud. Expresar un supuesto en contra es reconocer al mismo tiempo una pérdida de voluntad y tesón en nuestra juventud, condición esta que damos desde ahora por desechada.

Otro sería el análisis de las oportunidades culturales en el amplio campo del cultivo de las artes, el deporte, la política y las relaciones, que efectivamente no se han desarrollado al compás del resto de las sugerentes posibilidades que el medio ofrece, pero este tema —además de ser superable por la propia inercia del impulso de las renovadas oleadas de la juventud— cae dentro de una problemática más asequible, más supuestamente superable, con sólo unos intentos que, a mi juicio, deben brotar de quienes tienen que ser sus propios beneficiarios, es decir, los propios jóvenes y los adultos que, convocados a este fin, sientan su necesidad, planifiquen sus soluciones y las afronten con energía.

Para los adultos, o los que comienzan a trabajar las oportunidades de ocupación o solución de empleos, o, por concretar más, los puestos de trabajo, se han creado por doquier. Si de algo puede persuadirse quien convive en torno a la Experiencia es que ha constituido un planteamiento vital el asentar las opciones de trabajo, que es «el resultado del gran desasosiego que anida en el ser humano y el gran demiurgo que va elevan-

do a la humanidad hacia las cumbres de la racionalidad y la libertad».

El trabajo para la mujer y para el hombre; el cultivado a niveles de investigación y el fijado a los pies de un montaje en cadena; el manual y el intelectual; el vinculado a las actividades primarias o de servicios; el trabajo que complementa el estudio y lo financia, a través de Alecoop, y a las tareas domésticas, a través de Auzo-Lagun; el trabajo, en fin, cada vez más racional cuando se plantea en animosa y fecunda convergencia hacia niveles de superación en una participación de todos, en los distintos procesos, decisiones, órganos o oportunidades que indistintamen-

te ofrecen, por esencia, nuestras formas cooperativas.

He aquí que las opciones —no otra forma de vincular al hombre a sus potenciales deseos— se vienen desarrollando, sin que parezca oportuno calificar aquí la situación de forma ambigua, por innecesaria. El hecho es que el esfuerzo desplegado para potenciar la juventud a través de cauces de enseñanza ha sido y sigue siendo importante, que las atenciones a la madurez o a los adultos son quizá la realidad más emprendedora de toda la gestión y en ella, en las oportunidades de trabajo, se apoya todo el resto de la Experiencia, y que ahí queda, sin un tratamiento suficientemente desarrollado, el concerniente a la ancianidad, a los jubilados, o a la tercera edad, como desee calificársele.

¿Útil ayer, inútil hoy?

En lo que sigue no deben buscarse las soluciones tradicionales que suelen converger —y es un meritorio y necesario planteamiento— en la necesidad de residencias para ancianos, **asistidas o no**, cuya carencia es patente y cuyas necesidades —de las asistidas— se sitúan en 1.287 camas en Guipúzcoa para 1990. Mejor es analizar la situación a través de otros conceptos que para dar enfoque al problema vamos a traer aquí directamente.

«El estereotipo tan extendido del viejo achacoso, físicamente limitado y con una débil movilidad responde a una deformación de la realidad y resulta fuertemente exagerado. La gran mayoría de la población anciana puede desenvolverse aceptablemente en la sociedad, si ésta le permite y anima a una **actividad útil** a través de la puesta en marcha y estructuración de una política adecuada».

O esta otra idea, que también creemos fundamental:

«La edad conspira contra el trabajador, si éste se despreocupa de sus valores más entrañables: la salud y la capacidad mental. Radica en su mantenimiento y cultivo la utilización efectiva de su capacidad de trabajo. Realmente es cada uno por sí mismo quien juega con su porvenir. La toma de conciencia de este aspecto de la capacidad para el trabajo y del interés de su mantenimiento debe dar lugar a que los propios trabajadores y las instituciones que los representan pongan en primer plano de actualidad, en su acción reivindicativa, las pertinentes medidas. ¿No será que aún ciertos convencionalismos ejercen presiones desproporcionadas en nosotros mismos?».

Es decir, que lo que se viene a poner en causa es si la jubilación, igual a supresión de actividad útil, por haber cumplido un día antes 65 años, resulta un convencionalismo aceptable o, como trataremos de ver, insoportable para quien lo acepta como «ley de vida» y por ello se acueste útil hoy y se levante jubi-

lado mañana, o poco menos que no apto para la vida útil, y para quien lo instituye, financia y atiende, una carga financiera cada vez más difícil de atender y, sobre todo, que ni se relaciona con la satisfacción a que tiene derecho quien ha trabajado, ni resulta, por la sola acepta-

ción de una fórmula de compromiso de atención económica, adecuada a la fecundidad, iniciativa, capacidad vital y experiencia que aún late en gran número de ancianos; en cada vez más ancianos, en los que acaban de cumplir los 65 años.

La tercera edad: Un dilema, un reto

El enfoque de la situación que se plantea no es fácil; nos movemos en una vertiginosa acumulación de fenómenos económicos, demográficos, sociales, médicos y culturales que, o son incoercibles y difíciles de someter a leyes matemáticas, o que pueden experimentar mutaciones de carácter cultural cuyas proporciones abismales dejarían inválidos en menos de diez o quince años cualquier presupuesto hecho hoy con la fría previsión de una linealidad inmutable, constante, ahormada a unas leyes fijas apoyadas en la estadística de hoy, tanto histórica como predecible, por razonable traspolación.

El problema del análisis, tratamiento y acierto, sobre todo para los sometidos a la inevitable ley de la ancianidad, es un reto que ya lo tienen planteado las economías occidentales, que los estudiosos aspiran a dar solución, y que inevitablemente, en nuestra Experiencia, hay que afrontar con la misma objetividad, desapasionamiento y equilibrio que se ha dado a los demás ciclos cuya continuidad da forma a la esencialidad de la vida humana.

Antes de hacer una recapitulación de datos objetivos que prueben la necesidad de reexaminar lo hecho hasta el momento, es preciso decantar con intransigencia estas consideraciones, en el sentido de llevar al ánimo de todos que el tema

es muy importante, que con el contenido del articulado del Reglamento de Lagun-Aro se dio en su día una solución de general aceptación, probablemente hoy absoluta —aunque tradicional y convincente a la luz de exigencias convencionales— y que habrá que hundirse en la profundidad de la filosofía del tratamiento al jubilado para detectar otras soluciones, más al día, menos ligadas a una proposición única e irreversible, teniendo en cuenta que cuanto se mueve en torno al tema es y será cambiante, y que no consiste su puesta al día en la resolución de un problema sólo económico —ni siquiera, quizás, predominantemente económico— sino la culminación de un proceso vital que no debe concluir en el trauma de la desvitalización. El trabajador, cuando se jubila, no debe comenzar a morir por su pretendida inutilidad, sino debe seguir viviendo en la plenitud, que sus condiciones biológicas, o pisco-somáticas, se lo permitan. He aquí el reto y con él planteado —sólo planteado— el problema que iremos explayando en los siguientes números, mientras todos debemos aplicar nuestra capacidad creativa a este tema trascendente que lo tenemos tradicionalmente resuelto, pero en trance de necesaria revisión al filo de 1976, después de casi diez años de su institución.

JOSE MARIA ORMAECHEA

(Continuará)

La filosofía

de nuestro entorno

1. - Una empresa para el Pueblo y por el Pueblo

La democracia y la socialización no es solamente votar de vez en cuando, ni hacer accesibles los bienes materiales a todos.

La democracia supone máxima participación real del pueblo con todas sus consecuencias. Luchar por el pueblo barriendo a los que no están de acuerdo con nuestra opinión parece una contradicción.

La socialización es ir al ritmo del pueblo, no detrás del último, pero sí intentar escuchar y contrastar las opiniones de todos, estar siempre a la disposición de contrastar con la opinión del pueblo.

2. - Una empresa de toda la comunidad

No podemos pretender ponernos todos de acuerdo. Cuenta la opinión de la mayoría sin querer arrollar a la minoría.

Cada grupo tiene el derecho y la obligación de experimentar lo que piensa sin romper con lo que se ha realizado con mucho esfuerzo y sacrificio.

Respetar la opinión de la mayoría.

3. - Protagonismo ante el Pueblo y manejo del Pueblo

El leader es el que tiene prestigio. Algunos hablan de **Carisma**.

En última instancia mantener el prestigio, supone muchas renunciaciones. Al pueblo se le podrá engañar hasta cierta medida en profundidad y en

tiempo, a la larga el pueblo olfatea al que trabaja con entrega, entusiasmo y honestidad.

Poco se podrá lograr en comunidades pequeñas con mentiras, medias verdades y otras artes más o menos sucias.

El pueblo confía en el que ha demostrado competencia, espíritu de trabajo y honestidad.

4. - La evolución modesta

No creemos en revoluciones espectaculares de rapidez impresionante. No puede estar hecha sino a ritmo de un cambio de mentalidad, que siempre es costoso.

Creemos más bien en la labor continuada de todos los días, en la toma de conciencia gradual, en el alumbramiento de nuevas realidades a la vista de nuevas esperanzas, en el entusiasmo que no se desinfe ante diversas dificultades, en los peones que sin darse a conocer trabajan y luchan **diariamente**.

Poco a poco, modestamente sintiéndonos parte de una comunidad que tiene vena de superación; pero a la vez es mediocre, perezosa para el cambio, porque lo somos todos.

5. - Las palabras y los hechos

Llama la atención el hecho de que la mayoría de los que hablan de reforma de la empresa no tienen experiencia de empresa. Con unas cuantas ideas, si es que lo son, cogidas de artículos o libros se puede teorizar hasta el infinito y justificar la presencia y la actividad para toda una vida.

¿Será mucha modestia preguntar a los responsables de las empresas acerca de sus problemas y de las posibles reformas?

Nuevas experiencias para nuevos tiempos y nuevo grado de concienciación, habrá quien tenga que teorizar pero a la larga la nueva experiencia la hará el que compromete sus bienes, su tiempo e incluso su prestigio en la tarea reformadora.

Nuestro pueblo tiene fama de corto en palabras, largo en hechos dentro de este estilo está el crear nuevo estilo sin hablar demasiado, sin hacer grandes declaraciones de principios.

Muchos que nos rodean consideran la experiencia cooperativa como corta por las razones que sean. Debemos estar atentos a todas las críticas, abiertos a nuevas experiencias; siempre desde luego a hechos y no tanto a palabras, sobre todo cuando éstas resultan solamente destructivas.

6. - Ante diversas tendencias

Para nadie es un secreto que nuestro pueblo es un hervidero desde hace varios años.

Problemas políticos, económicos, sociales, autonomía, centralismo, separatismo, todo esto está produciendo más que un quebradero de cabeza.

Hay quien parece considerar que todo se arreglará con palabras, manifestaciones, algaradas, símbolos de todo tipo.

Habrà que decir y afirmar más con hechos que con palabras; que la construcción de un pueblo se hace a golpe de esfuerzo diario y continuo, que el trabajo es necesario, que para ser hombre es necesario comer, tener opciones de trabajo y de estudio, hacer que la educación permanente, no sean meras palabras, todo ello cuesta mucho trabajo, esfuerzo y entusiasmo de no pocos y colaboración de la mayoría.

Es verdad que tenemos el peligro de aburguesarnos una vez llegado a un cierto nivel de vida. Necesitamos revulsivo, oposición, quien nos haga pensar, alguien que sirva de acicate hacia metas más elevadas y hacia nuevos valores. Pero ese alguien debe estar comprometido en la misma tarea, así podrá comprender nuestros problemas y podrá dar en el clavo de nuestras necesidades.

Es necesaria una mística que nos empuje a algo más que a ser meros funcionarios de la tarea que sea. Necesitamos entusiasmo, grandeza de miras, pero que todo ello se concrete en esfuerzo constante y no sólo en palabras.

Si queremos hacer algo en profundidad, muchas veces tendremos que superar el desánimo, la inseguridad acerca del objetivo que nos hemos trazado y del camino que recorreremos, incluso el aburrimiento de realizar siempre la misma tarea. Aquí la tarea y la ayuda a nuestro pueblo.

En momentos en los que algunas palabras parecen tener magia y parece que algunos intentan resolverlo todo a base de palabras, pongamos realizaciones, esfuerzo y trabajo sin dejarnos impresionar demasiado por ciertos calificativos que podamos recibir de algunas tendencias.

En última instancia lo que cuentan son las nuevas realidades, la transformación de lo que tenemos entre manos, en algo mejor.

7. - Hacia una mayor igualdad

Sin duda estamos en un marco en el que se dan como normales diferencias de tipo económico, que bien mirados más parecen ligados a situaciones de privilegio, que a la remuneración del esfuerzo y sentido de responsabilidad.

No tendremos una sociedad justa mientras ciertas diferencias no desaparezcan. Tampoco el ideal parece estar en que no haya ningún tipo de diferencias, sería dar bula a los vagos.

Sin embargo de alguna forma hay que alumbrar una sociedad en la que las diferencias no sean tales, que engendren al cabo de algún tiempo situaciones de privilegio, de quienes tuvieron padres trabajadores e inquietos.

Se podrá discutir hasta donde se quiera acerca de cuál es la diferencia óptima entre el mayor y más modesto de los emolumentos; habrá que decir que es necesario que las empresas funcionen, si no lo hacen la experiencia no sirve, a la vez que funcionen sobre otras bases de lo contrario no sería experiencia. El abanico será más reducido que en el resto de las empresas; el cuánto habrá que verlo en cada caso.

Con ser importante y para algunos lo más llamativo, comparativamente, las pequeñas diferencias de salarios no parecen ser lo más importante y total en la experiencia cooperativa, mayor entidad tiene el hecho de que todos participen en la empresa; de que la consideren suya, decidan acerca de puntos importantes, a veces claves; que se intente hacer comunidad.

Todo esto es más importante, ya que a la larga será lo que evitará o podrá evitar ciertas situaciones de privilegio.

La diafinidad de las cuentas y problemas, la participación y confianza mutua son vitales. Como consecuencia vendrá la revisión constante de todos los acuerdos y decisiones tomadas en su día, si la comunidad es suficientemente dinámica.

8. - La educación

La auténtica educación de una persona no estriba en que esté ligada a tal o cual grupo, sea éste religioso o político, no se trata de arrastrarlo hacia las propias convicciones. Lo importante es desarrollar la capacidad de reflexión personal y crítica ante todo tipo de acontecimientos.

Podemos tener personas más o menos cercanas a nuestra causa, en la media en la que ingresan más con una reflexión y decisión personales, estará más segura nuestra causa, empecemos a temblar si las razones que han impulsado a comprometerse son ligeras e incluso fraudulentas, porque han sido engañadas.

Para ello será necesaria una gran humildad y una no menor paciencia; ante acontecimientos reales y cercanos, ante hechos observables a nuestros ojos podremos reflexionar, de ahí tendrá que partir nuestra reflexión, si no queremos movernos en vanas teorías perfectas pero sin fundamento o en cifras lo suficientemente abstractas como para que cada cual saque las conclusiones que quiera. La observación directa de los acontecimientos, nos puede dar la medida de otros más generales que se dan en círculos más amplios.

9. - El derecho al trabajo

En manifestaciones y carteles, panfletos y prensa diaria aparecen afirmaciones constantes en torno al derecho de trabajo. Todos tenemos derecho al trabajo, todos tenemos derecho a un puesto de trabajo, todos lo pedimos sobre todo cuando nos falta o cuando falta a algún allegado nuestro.

Pero ¿quién tiene que crear esos puestos? Nadie creará que salen como pueden hacerlo las flores en primavera. Hemos pensado alguna vez que un puesto de trabajo tiene un costo de varios millones de pesetas? Esas pesetas hay que ahorrarlas si queremos más y mejores puestos.

Sin embargo embriagados por el consumo no nos planteamos con excesiva frecuencia el problema.

El esfuerzo económico, no es el capítulo más importante en orden a la creación de puestos de trabajo. Está el esfuerzo humano, la preocupación, la creatividad, la entrega, el sentido de riesgo de los empresarios que tienen que coordinar con máxima eficacia los elementos materiales y humanos para llegar a óptimos rendimientos. Tarea árdua y difícil que exige un esfuerzo y preocupación constantes, por ello no parece que abunden tales personas.

Aquí es el momento de preguntarnos si podemos permitirnos el lujo de zafarnos de nuestra responsabilidad comunitaria a la hora de crear puestos de trabajo, si después queremos participación en los resultados. Hacer que otros lleven la carga para al final repartírnosla en el punto de destino, puede ser cómodo por nuestra parte, pero a su vez habrá que preguntarse quién va a llevar la tal carga. Todos en alguna medida responsables del futuro de nuestra economía; de nuestros puestos de trabajo y de los pues-

tos de los que nos siguen o habrá que plantearse si no tenemos todavía alma de esclavos.

Dígase lo mismo de los puestos escolares, de los puestos de recreo para niños y mayores la situación de los jubilados, del problema de nuestro campo y de nuestra alimentación. Lo hacemos entre todos o habrá quien lo haga no pensando principalmente en la comunidad sino en sí mismo.

Parece que últimamente se oyen constantes quejas de quienes han terminado sus estudios medios o superiores y no encuentran puestos de trabajo «Adecuados» para ellos.

Habrà que preguntarse y preguntarles sobre quién creen que va a crear puestos de trabajo. Si los graduados están para pasear con más o menos dignidad y orgullo su título, o para rendir y demostrar ante la sociedad el esfuerzo que ésta ha realizado es válido y rentable.

Si otros no graduados tienen que crear puestos de trabajo ¿A qué tienen derecho los graduados?

10. - Peligro de aburguesamiento

Los últimos años han sido fáciles para nosotros y también para los que nos rodean. Encontrar trabajo no era problema, había posibilidades de promoción con no excesivo esfuerzo. De ahí el problema del comodismo, el confort, el apoltronamiento, el dar la espalda a todo lo que suponga esfuerzo.

Por otra parte está la crisis de valores, no se sabe para qué y por qué se vive en profundidad. Los valores éticos tradicionales no sirven y los nuevos a todo tirar se vislumbran, pero no tienen los contornos claros. Se vive en el vacío, queremos escaparnos de nosotros mismos, no queremos abordar ciertos temas en profundidad.

Todo ello ha traído como consecuencia el apoltronamiento y el aburguesamiento, el ideal de vida es el del hombre satisfecho con un enorme montón de bienes.

Por otra parte se vive en la angustia y vacío que dejan al no tener un objetivo claro en la vida. No hay alegría, no hay serenidad, hay tristeza y nerviosismo entre un mar de cosas que los conseguimos con no poco esfuerzo, pero que a su vez nos dejan con la amargura de una preocupación más.

Sin embargo seguimos tirando en una vida rutinaria, subsistiendo a veces más que viviendo e intentando conseguir nuevos bienes para llenar nuestro vacío.

Mientras tanto no parece preocuparnos los problemas de nuestra comunidad quizá demasiado aferradas a nuestros problemas, demasiado personales.

Quizá nos moleste que entre nosotros haya quien levante la voz ante estos hechos. Pero no cabe duda de que necesitamos un constante revulsivo para replantar nuestra vida. Nuestro gran peligro no está en los enemigos de fuera, sino en nosotros mismos, no son tan preocupantes los ataques de la izquierda o de la derecha, sino la erosión constante de nosotros mismos.

El lujo del apoltronamiento se paga demasiado caro, como no se reaccione a tiempo, en nuestras manos está el hacerlo o dejarnos llevar por lo más fácil.

Hacia el Estatuto de Autonomía del SAT. (Servicio de Asistencia Técnica)

Conversación con Dn. José María

Es este, un tema de largo aliento que puesto en tráfico de forma más teórica que real, suscita resistencias dada la dificultad que plantea el problema ya que su urgencia o sentido nace más bien desde el nivel direccional, que por deseo de los hombres de la base en concreto, que aún dicen no haber digerido su primera reconversión cooperativa.

Sin embargo, hay preocupación para lograr que los hombres espacialmente separados y, a buena distancia, se impliquen en el proceso de la gestión para que conozcan la **responsabilidad de la dimensión económica**, y, a la vez, sean dueños de sus propias decisiones sujetos a particularidades que nacen de su propia existencia, naturalmente, distinta de las condiciones y particularidades de la empresa matriz.

Si queremos hacer hombres conscientes y responsables, no tenemos otra opción que ofrecerles la **oportunidad de gestar comunidades autónomas**; somos sabedores que, a medio plazo, la única manera de implicar y hacer protagonistas auténticos es a base de configurar unidades autónomas con **personalidad propia**, conscientes, a la vez, que el tema es complejo, pero, pecaríamos de insinceros si no manifestamos la convicción de que puestas las **bases de arranque** se alcanzarán metas que hoy las vemos imposibles.

Quizá algunos sospechen que detrás de una operación de esta clase hay intención estratégica de quitarse del medio algo que molesta, y, sin embargo, nada de esto anima a los que impulsan a la realización de ensayos, que llevan carga de audacia pero que pueden constituir a poca preconcencia que exista, motivo de iniciación de un camino nuevo hacia la generalización de comunidades responsables articuladas en un auténtico movimiento supra-localacional.

Como el tema es excitante y se necesita de una buena cabeza prospectiva, nada mejor que acercarnos a don José María Arizmendi, soñador empedernido que no ceja de intuir nuevos horizontes de realización.

Nos acercamos a él, está locuaz y arremete juvenilmente con el tema. Su fe inquebrantable en el hombre **hace posible de lo imposible** y se apresta aguerrido a nuestro rosario de preguntas.

LARRAÑAGA.—Hemos alcanzado ya una dimensión importante como empresa. Son muchos los hombres que trabajan distantes de la unidad matriz y nos preocupa su integración, hasta dudamos si es posible dadas las características e intereses de cada comunidad, necesariamente diferenciadas por que su espacio de vida es distinto al nuestro.

¿Qué piensa Vd.? Hacia dónde o con qué fórmula podemos generar una solución que, articulada, potencie a las comunidades y sirva a la unidad matriz, respetando los intereses de cada Grupo?

D. JOSE MARIA.—Me remito a mi experiencia y vivencia en campos en los que se han concitado hombres e iniciativas. Al principio muy poca cosa, ha habido conciencia de perspectiva y, a lo largo de 35 años, se ha estado en proceso de desarrollo y crecimiento, teniendo siempre idea clara de a dónde se quiere ir.

Ahí está la Escuela Profesional, centro que ha tratado de dar respuesta a las exigencias de formación.

Los portadores de la conciencia son los hombres. Es el empujar de un estado de conciencia lo que moviliza las fuerzas con un espíritu común, y lo que antaño era una unidad minúscula que atendía a la formación más elemental, hoy es un complejo de centros. Desde atender a los adolescentes, se ha ido a dar respuesta a los maduros, mediante la formación permanente y la catalogación en escuela universitaria, para alcanzar el plano de la investigación.

La pujanza no depende de la matriz, sino que, cuando se alcanza un nivel, lo que se autonomiza adquiere una dinámica nueva. Hay que decir no a los profesores anquilosados, y hoy está pendiente la relación interescolar que permita conjugar valores de autonomía y ventajas de coordinación.

Antes que centros autónomos hay que tener hombres autónomos, con espacio vital bastante. Los reductos estancos no dan perspectiva, y se necesita alumbrar solidaridad a escala intergrupal.

Una razón incuestionable: el personal necesita actuar en solidaridad. Una vez de hacerse acreedores, no mantenerse en lo pre-establecido, sino actuar con autonomía. Algo similar a lo ocurrido con lo asistencial. Ha nacido de cesárea, pero hay centros que desean orbitarse y el problema, naturalmente, son los hombres, los médicos, que se sienten revolucionarios por sí, ante sí, pero «no solidarios».

Hay que decir NO al humanismo sublime y paternal y SI a la tendencia a acercarnos con articulación natural, desde la matriz ULGOR a los hombres que tengan fe y confianza. Nosotros y los del exterior somos solidarios a través de instituciones; «si quieres libertad, crea instituciones, y probablemente se descubrirán horizontes que se desconocen».

Hasta meterse en la salsa, no se sabe lo qué se puede. Nos cuesta salir del embrujo del paternalismo, ya que éste no facilita el juego de las facultades de los hombres, éstas se desarrollan y determinan en la inclinación, en la salsa, en el riesgo. Es importante empezar con comandos en los que alguno tenga capacidad gerencial. Interesa optimizar la puesta a punto de los sujetos, más que las piezas.

¿Por qué no jugamos a otras opciones, más que a la asistencia técnica? ¿Por qué no puede ser, a través de una formación, a acceder a otros estadios? No solamente solidaridad con ULGOR, sino con todo el complejo cooperativo. El personal exterior es contingente humano que yo no lo conozco, pero allá donde haya hombres que puedan dar de sí, ¡quién sabe qué pueden dar de sí! Tienen que ser «muslaris» de los que dan muchos órdenes, esto es, de los que arriesgan.

¿Qué pasa con los hijos de los empresarios? Han sido desbancados por otros: nacen y viven en la seguridad.

Hay que confiar en la solidaridad en la medida que sea lograble; jugar con una reciprocidad ventajosa para ambos, y esto es lo más entrañable a los hombres: hay que amar al prójimo para que, al menos, no seamos bestias.

En un plazo breve debe haber comandos que se deslicen de la empresa hacia un campo más amplio. Si se busca solo seguridad, se van a equivocar. Hay que generar la seguridad en las opciones y ésta sólo es posible mediante una interdependencia.

La fórmula paternalista es la peor de todas para gestionar y formar hombres. Es importante protagonizar con responsabilidad la gestión. Que haya hombres que compitan en grupos avanzados.

ULGOR, referencia para ayudarles, pero articulando la solidaridad en el país. Algo que no se burocratice en la misma, que los hombres se conozcan y no sientan solidaridad con el ángel de la guarda. Hace falta hombres de carne y hueso, que sientan y padezcan lo que sucede en proximidad.

ULGOR es multilocacional. Ningún marginado es un buen bicho. Los hombres sensibles del SAT son los que deben de llevar la organización, no al colectivismo, sino a la convivencia comunitaria.

Lo único malo en este campo es perder el tiempo. Yo no concibo el SAT cerrado, sino abierto para dar cabida a los potenciales y capacidades latentes. El santo y seña de cualquier organización es que ha de vivir a costes decrecientes y si no, no tiene horizonte. En el fondo, nos estamos jorobando unos y otros, porque no sabemos sacar partido de la riqueza latente en estas unidades o comandos, y estoy seguro de que nunca faltarían recursos si se plantean opciones claras.

Los que no hemos nacido con fortuna, pensamos que, teniendo el capital, se tiene todo, pero se da la paradoja de que sobra capital pero lo que faltan son hombres. Las comunidades del SAT, si se dibujan cerradas, tienen poco atractivo.

LARRAÑAGA.—Por lo que dice, da sensación de que está Vd. hablando de hacer cooperativismo a más escala, esto es, articulado a nivel peninsular. ¿Cómo concibe este desarrollo?

D. JOSE MARIA.—Solidaridad es equivalente a interdependencia. No se puede hablar de servicios en abstracto, ya que cuando se alcanza una cota y se satisface lo que da el servicio, se sueña con otras cosas. Remitámonos a nuestra experiencia: camino se hace caminando.

LARRAÑAGA.—Pero lo que Vd. dice, ¿se puede hacer sólo maniobrando con los servicios, como el SAT, que tienen la natural limitación de que es una función auxiliar? Es más, hay gente con más capacidad profesional y, ¿no será que al no tener más horizonte, se generen frustraciones y, en definitiva, se marchen los que tienen profesionalidad para hacer algo más que las funciones del SAT?

D. JOSE MARIA.—La formación eficiente es la que hoy se denomina permanente. Lo interesante no es lo que se ha hecho ayer, sino lo que se quiere hacer mañana. Lo válido son agrupaciones humanas, opciones de reconversión, que puedan llover hasta poder deslizarse cosas que se intuían imposibles.

El mercado va a seguir apretando para que los productos sean menos caros, pero éstos pasarán a través del comerciante, y no cabe duda de que una asistencia técnica bien conformada será muy solicitada, ya que en toda organización se dan dos fenómenos: excedente en cuanto a capacidad humana, y recursos económicos, y ambos se complementan.

LARRAÑAGA.—Pensamos que tenemos mucha gente con nivel profesional para hacer más cosas que las que se hacen y si surgen líderes, hay posibilidades de desarrollar más que servicios propios del SAT, que inducirán iniciativas más complejas que sirvan para dar satisfacción a aspiraciones de grupos humanos.

D. JOSE MARIA.—Ya lo creo que los hay. Y de hecho, se ahorra trabajo si se transforma esta actitud de puro servicio en estado de conciencia de lo que supone llevar una empresa. No es necesario ejercitar hipótesis paternalistas, ya que no es lo mismo hacer solidariamente que solitariamente. El hombre no es promotor solitario, sino solidario y las posibilidades crecen de manera exponencial cuando se tratan los problemas en conjunto y con hombres concienciados.

LARRAÑAGA.—Al parecer, Vd. se apoya en que hace falta tener perspectivas, clara conciencia y equipos de hombres formados.

D. JOSE MARIA.—En un tiempo me podía apoyar en doctrinas, pero hoy los hechos me dan pie para opinar que, en una iniciativa de este tipo, no hace falta virtudes heroicas. A poco que se explote el potencial humano y el contraste entre las personas, resulta rentable a ras de suelo, lo mismo en coyuntura que en perspectiva.

El personal exterior tiene que hacer milagros para que haya una reciprocidad cierta. ¿Por qué hay necesidad de forzar más dónde están estos sujetos? ¿Cuántas posibilidades podían tener estos hombres, a través de una regulación y reciprocidad, apelando a lo que tenemos cada uno, teniendo información y comunicación que se tiene a nivel de ULGOR?

Las pesetas se generan. Vamos a tratar de refundir para que esta riqueza de recursos e información alcance a otras actividades. La esperanza tiene entidad de realidad y es como la misma realidad. El hombre vive en permanente angustia y no me resigno a señalar la importancia que tiene en él lo que hay de ayuda y esperanza.

LARRAÑAGA.—De momento, tenemos alguna experiencia de lo que supone poner las comunidades en autonomía económica, al menos como método de simulación, pero se palpa la preocupación de hasta qué punto los de Mondragón están dispuestos a generalizar y prestar apoyo a un movimiento cooperativo más articulado, y hasta conocemos personas mosqueadas. Siempre hacen falta líderes con conciencia de que este empeño vale la pena. Tenemos preocupación sobre este particular. ¿Cómo lo ve Vd.?

D. JOSE MARIA.—La cooperativa no hace la solidaridad, sin que existan personas con conciencia de solidaridad, la conciencia es anterior a la realidad cooperativa, lo que hace falta es didáctica de madurez más que libros. Los instintos nunca son solidarios. Estos son para lo que son y sirven en cuanto están apoyados en una previsión. De hecho, hoy es un término, el de la solidaridad, que gusta por las pesetas que se tienen y por cómo se administran, más que por las que se van a tener.

Se me hace vomitivo la continua referencia a los resultados positivos y, de verdad, deforma a los hombres. En el mundo se van imponiendo las multinacionales, pero ¿por qué? Todos hablan de su tentaculismo y se tiene una mala imagen, pero, ¿por qué no nos preguntamos más a fondo? ¿Es que de verdad no son necesarias? Se piensa en la exportación, pero no basta. Es más, hasta tal punto es así que, a pesar de que tienen las multinacionales todo en contra, dictadura y otros regímenes, se afirman. De alguna manera hay que pensar que lo equivalente a la multinacional, con las precauciones necesarias, es el cooperativismo articulado.

No me hace, personalmente, gracia hablar de cooperativas. No se puede hacer gala, a pesar del número, si éstas no están articuladas y, si no, veamos tantas cooperativas en España, ¿para qué? ¿qué fuerza real tienen? Todas sumadas no valen para nada.

LARRAÑAGA.—Pero, ¿piensa Vd. que puede ser el Cooperativismo una tercera vía? o más bien, el Cooperativismo tiene sentido en un planteamiento tan extenso, en la medida en que hayan unos partidos políticos que lo proponen como un programa de acción social práctico?

D. JOSE MARIA.—Lo que, en el fondo, estoy señalando es que la conciencia de solidaridad es anterior a la formulación cooperativa y que ésta es un método de actuación y de convivencia y que es natural que esté más cerca de unos programas políticos que de otros. En un planteamiento más ambicioso, sin duda, estará más favorecido en la medida en que haya una toma de conciencia política sobre su viabilidad. Pero hagámonos cargo de que la fórmula que propicie el ejercicio de la libertad responsable y favorezca la igualdad opcional, tiene carta de futuro, y el cooperativismo o comunitarismo, en su sentido más amplio, tiene cabida en las alternativas que se barajan.

LARRAÑAGA.—La perspectiva colectivista está cuestionada y hasta se practica vergonzosamente, pero también no es menos preocupante la acción de las multinacionales. Antes se ha referido Vd. a ellas y, en alguna manera, Vd. ve las multinacionales, si no como de necesidad perentoria, si realidad que tiene su razón de ser, y hasta se pregunta si no hay que imitarlas, en lo que a organización se refiere y, además, lo cierto es que estamos invadidos por ellas.

D. JOSE MARIA.—No sólo estamos invadidos, sino copados. Conocemos el impacto de aquella trilogía tan sonada y llevada, la de «una, grande y libre» y, ¿cómo estamos? De una ni hablar, de grande tampoco (necesitamos del Mercado Común) y libre con la paradoja que lo manipula la oligarquía financiera que recomienda invertir fuera ¡vaya situación!

No hay que jugar a lo grande por lo grande. Hay que tener presente que el cerebro es universal y el corazón muy de casa, muy local.

Hay que reflexionar lo que tiene de objetividad su manifestación concreta y es deber nuestro tratar de organizar las fuerzas que, siendo autónomas, hagan papel similar.

LARRAÑAGA.—En concreto, como resumen de esta interviú, ¿qué nos aconsejaría Vd. para iniciar un ensayo de autonomía de las comunidades del SAT?

D. JOSE MARIA.—Ante todo tengo que insistir que el ensayo que se acometa tiene que responder a una serie de premisas, sin las cuales es vaticinable el fracaso, o a lo más, una vida lánguida y sin vitalidad.

La experiencia ha de basarse en una serie de principios animadores y que, en esencia, son los siguientes:

- PRINCIPIO DE EXPERIENCIA PLENA Y ABIERTA, LO QUE ENTRAÑA CONFIGURACION SOCIETARIA AUTONOMA Y LIBERTAD OPCIONAL DE DESARROLLO DE NUEVAS ACTIVIDADES.
- PRINCIPIO DE INTERDEPENDENCIA. RELACIONES ARTICULADAS CON LA UNIDAD MATRIZ, AL MENOS EN UNA PRIMERA FASE.
- PRINCIPIO DE VOLUNTARIEDAD Y AFILIACION LIBRE DE LOS SOCIOS QUE DESEEN EXPERIMENTAR LA FORMULA DE AUTOGESTION EN COOPERATIVA AUTONOMA E INTERDEPENDIENTE.

Hasta aquí el diálogo mantenido con don José María Arizmendi, quien se muestra esperanzador y con rotunda fe en que la solución comunitaria puede articularse y debe de proyectarse, siendo solución válida en escala aún desconocida, porque los hombres no se han puesto a meditar sobre la necesidad de concebir el desarrollo, no en solitario, sino en solidario.

Una Escuela Universitaria en Mondragón

Desde 1946 ha llovido mucho. Entonces comenzó sus estudios en la Escuela Profesional Politécnica la Primera Promoción de Peritos Industriales con matrícula en la Escuela de Zaragoza.

En 1968 se conseguía el reconocimiento del grado de Ingeniería Técnica Industrial. Ahora, tras cerca de tres años de gestiones, por fin, la Escuela Profesional Politécnica ha conseguido el rango de **ESCUELA UNIVERSITARIA** de Ingeniería Técnica Industrial.

He aquí el Decreto:

DECRETO 790/1976, de 5 de marzo, por el que se transformó la Escuela no estatal de Ingeniería Técnica Industrial de Mondragón en Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial adscrita a la Universidad de Valladolid.

«La Cooperativa Liga de Educación y Cultura de Mondragón ha solicitado la transformación de la actual Escuela no estatal de Ingeniería Técnica Industrial, reconocida, por el Ministerio de Educación y Ciencia, en Escuela de Ingeniería Técnica.

Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial adscrita a la Universidad de Valladolid conforme a las previsiones del Decreto dos mil doscientos noventa y tres/mil novecientos setenta y tres, de diecisiete de agosto, solicitud que ha sido informada favorablemente por el Rectorado de la mencionada Universidad.

En su virtud, a propuesta del Ministerio de Educación y Ciencia, oída la Junta Nacional de Universidades y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día veinte de febrero de mil novecientos setenta y seis,

DISPONGO

Artículo primero.—Se aprueba la transformación de la Escuela no estatal de Ingeniería Técnica Industrial de Mondragón en Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial, quedando adscrita a la Universidad de Valladolid. La Escuela atenderá un máximo de cuatrocientos puestos escolares, con una plantilla mínima de veintitrés Profesores.

Artículo segundo.—La Escuela Universitaria no estatal de Ingeniería Técnica Industrial de Mondragón se regirá por lo dispuesto por la Ley General de Educación y en el Decreto dos mil doscientos noventa y tres/mil novecientos setenta y tres, de diecisiete de agosto, y, en su defecto, por los Estatutos Universitarios, su propio Reglamento y lo que se fije en el Convenio de Colaboración Académica a celebrar con la Universidad de Valladolid.

Artículo tercero.—Se autoriza al Ministerio de Educación y Ciencia para aprobar el Reglamento del Centro, que se ajustará a lo establecido en el Decreto 2293/1973, del 17 de agosto y en la Orden Ministerial de 17 de septiembre de 1974 dictada en desarrollo del mismo.

Artículo cuarto.—El Ministerio de Educación y Ciencia dictará las normas o instrucciones precisas para la interpretación y desarrollo de lo establecido en el presente Decreto».

Así lo dispongo por el presente dado en Madrid a 5 de marzo de 1976.

JUAN CARLOS

El Ministro de Educación y Ciencia,
CARLOS ROBLES PIQUER

ALKARTASUNAREN ALDE

Artoreen prezioa dala-ta, Zaragoza aldeko nakazariak asare dabiltz ta Gobernua-agnitariel agñiak erakutsi deutesz. Espanan ta extranjerian olako protestak ngaritzen doiaz.

Agñitariak, izan be, nekazarrien onerako ta txarretarako, indar aundie daukie. Jeneroari prezio batzuk ala beste batzuk ipini; kanpoetik jeneroa ekarti ala ez ekarti; laguntzak emon ala ez emon... alde ederra dago.

Baña baserriko irabaziak dan-danak eztagoz agñitarien mendean.

?Baserriaren mendean eta dagoz? Ezta. Baserriak berez dauko akatz bat, industri-ianak ezlaukuna. Akatz ori onako au da: baserrian ezin aurretik jakin zambat jenero sortuko dan.

Suertau leike, urte ona izan, jeneroa larregi sortu, gorde ezin gaitzekoa dalako eta alperrik gaitzea.

Orixe da patatagaz gertatu izan dana. Orain urte bi, larregi batu zan ezin saldu. Igez bari, gutxiegi eta orain patata kiloak 20 pesetatik gora egiten dau. ?Aurten zer izango da?

MIBAK berak azliterako 62.000 kilo saldu ditu eta jendea oraindik geiago eskatzen. Emengo antzera beste kekuetan egin bada ta urtea ona etorri, aurten saldu ezinka ibilica suertau leike.

?Orduan, zer: baserriarrek Agñitarien borondateari ta urte onari begira egon bear dira, irabazia ala gaitzea izateko?

Orri bakarrik ez. Euren eskuetan be badago zeregña. Ganaugingizan, abono kontuan, ortugintzan, fruitagintzan... ikasita lana egiteak asko balio dau. Baita jeneroa salizko alkartuta ibiliteak. Bakarba bari, koperatibak egin eta gero koperatibak be euren artean alkartu. Orixe egin dan Cizurkili-go baserri-koperatibak. EROSKI koperatibari urtean 600 txal salduko deutesz, EROSKI bere dendetan sozioel salizko. Ara or koperatiba bi euren artean alkartuta. Gurcailik ez zan sozioel okerra egitearren. Orain, ostera, gauza batzuk aldatu diranean, ez tako orren premiarik eta sozioel obetuego serbi-tzearren, martisnecian be ofizinea zaballik egongo da.

Len ta orain, danon onerako izan da, ez Junta-gizonak euren a egitearren. Sozioek pentau bear leukie, eura ipinitako Junta-gizonak asmo ta gogo onaz jokutzen dabela eta euren erabagiak ontzat emotera jo bear dala.

Junta-gizonak gauzak ondo erabagiteko.

M. I. B. A.

Otsaillean salduetako jeneroak 8 milloi balio izan ditu. MIBAK 546.000 sentus kilo egin ditu.

Arbaztegiako Oletxe baserriko Juan Irababal sozio sartu da.

PENTSU-SAKU UTSAK. Orain arte, MIBAtik penitua erosten zanean, sa-kuarrena 10 peseta kargetan zan. Ta gero, saku urta bihurtzen zanean, 10 peseta orreik be biurtu egiten ziran. Aurterantzean ez da sakuen balio.

Pinaldik-kontuan asko dakian gizona Dn. Bernardo Mesanza da. Liburue-tatik ikasita Ingeniero Agnomo da. Gañera bereak ba ditu pinaldiak eta Diputazio ta Erri-baso asko ditu bere ardurapean.

MIBAKo Pinaldi-Alkartek del egin deuteso, etorri ta pinaldi-antua sozioen artean erabiliteko. Etorreko prest dagoala, erantzun dau. Aurretik aitzen emongo Jake sozioel, noiz etorriko dan ta ze ordutan izango dan alkarre or-

PENTSAKIZUNAK

Jaketan eta jakien prezioetan gorabera aundia izaten oitua gara. Go-
raberaren orreik kalejariontzako bakarrak ez dira kaltegarriak batez bere neka-
zarientzako, nekazaritok biziinduren ari guztiak jakioi joturik dituztelako.
Arazo onetan be Alemania, R.F.A., izan oi da goraberarik gutxien izan oi
dituana, batenaz beste inots be ez euneko 5'rik gora edo bera: oiaxe bertako
nekazarriak badakite zenbat eta zenbaten saldu al dagikeen, erriarrei zuzen
edo gobernuaren erosicei eunok erantzun al dizkitoen prezioetan eta aurrez,
barena urte bete aurrez jakinarazokoetan.

Laterrri onetan nekazaritza arloetan diarduenak lanegan lan-dagikeen guz-
tuen artean euneko 7 dira. Egia da laterrri onetan kanpotik erosi oi dituela
jatekorik asko. Labarntza txikiak oraindik gutxitzen ari dira edo labrarntzarik
geinak aunditzen. Batenaz be nekazaritza utsean bizi diranetan naitz eta
nekazaritza lanik asko bestelako lanpideetan dabilitzanak be orduetatik kan-
pora egin oi dituen.

Orairi 15 urte batenaz beste nekazaritza utsean bizi ziranak 9,3 etarea
izaten zituenak 13,8 etarea izatera eldir omen dira: urte onen buruan,
15 urteren buruan, labrarntzak orreik 1.385 milioitiki 905.000 izatera jaxi
ei dira.

Jokabide onen bidez nekazarriak irabazpideak urteko euneko 5 inguru
jasoten ari dira. Euneko 2 nekazarri gutxituaz nekazaritko euneko 17 inguruan
jasozen ei doaz irabazpideak, eta prezioak ostera batenaz beste iru edo lau.
Munduko laterrri guztien artean Alemania, R.F.A., ei da kanpoan jakirrik
geien erosten dituana, batenaz beste 4.000 milioi dolar inguru urtean.

GURE ARTEKO KONTUAK

Irungo aduanatik onuntz eguneko milioitiki gora esne hitro ekarri bea-
rren gerra naitz eta gure lurralde an aragi eta esnerako Europar'n izan legiken
lurralderik egokiena izanarri izadi aldetik. Noiz konturatuak ean gara gure
industriarik emokorrena aragigimiza izan lengikegunik ganadu arazoetan eta
ganaderitrik zer ercin, landu eta batu bear genguken jakiten deguena
ortetan diardungunok edo landide ortetan ekin gengikenio? Kanpoan erosi
bearteko burri edo katz eta beste materialik asko landuta izadiak berberak
egokien eta ngarrien damoskunakin bano etorpode obca izango eta dogu?

Badankagun eunuarsterik asko aduenatato zeragak bertaka asten diraneko edo
Euzkadirren jaurragimiza gure eskuetan izan dagikegunerako astitik gaitzke
asteritu eta ikasi bearrekorik.

Naitz eta pentsu ga batzuek edo ganadu jateko batzuek erbesteetik ekarri
bear izan gure inguruan, urtuneko erbesteetara joatek, badankagun nun
esne eta aragi gelago saldu al izan.

Bai, batzuetan nekazarriak ez dute palta txakurtzueko motiborik, baha ez
dute usie izan behar izan lengikeezan eskabide edo gogorik geieneri preziatuk
gora jasoz erantizan behar zaitonik, baizik neke gutxiagokin eta buru eta
tenika gelagokin lan egihaz aurrerapideu bearra daukatena ahaztu gabe.

Zebatek ikasi dute edo dakite zelai edo landak noia onura gelago eman
lezakeen orterako abono errosuak zabaldunaz edo ganadu enda edo raza
obek naitz esnerako naitz aragitrako labrarntzatunaz.

Euzkadi jantzi eta loratu beartik ontzak artzen dogunez eta kanpokok
ez eta orti geuek egin beartok doguna gogoraziz, JOKABIDE eta IKUSPEGI
barrietan jantzi bearten denok gaude. Oinuka eta goraka ez oi da lurralderik
ongarritzen, ikasieren eta lanaren eskuz bano.

ERREGE JAUN HORRI

Euskal Herriko Lege Zaharra kendu zuen 1876ko Uztailaren 21-eko Legearen ehunurtena gainean dugularik, ... —ko Udabatzak, 1976ko Martxoaren ... —ko Batzarrean hartu erabakiaren hondoren, eskari hauek, Janu

Horri, egiten dizkizu:

1) Datorren Uztailaren 21-eko ehunurtenarekin batera, Euskal Herriko Probintzietan (Araaba, Gipuzkoa, Nafarroa eta Bizkai), dagokien eskubidea onartuz, gure herriak 1839ko Urtiarren 25-eko legearen aurretik zuen lege egoera, Gaztelania-kin elkartu ondoren Janu Horren aurretiko Errege Jaunek onartu ta zinezta, birrezarritik, Lege Zahar askatasun osoa agindu dezazula.

2) 1839ko Urtiarren 25-eko ta 1876ko Uztailaren 21-eko Legeen promulgazte arrazoiak eta Foru-erakundeen berriztapenari ekitako, 1839ko Urtiarren 25-eko legearen atalak eta 1876ko Uztailaren 21-ekoaren 4-garrenak mantatzen dutenez, luzapen arrazoiak gairiditurtik eta 1841-eko Abuztuaren 16-ko Hitzarmen-legearen oraingotze ta zabalpena beharrezko izanik, 1931ko ekainaren 14-an euskal udalteecek Lizarran onartu zuten antzeko ta Foru-erakunde berriztatutak bilduko lituzken Autonomi-Arautegiaintzin eredu bat egitea agindu dezazula, luzapen berriek ez baliuteke funtsik izango.

3) Aurreko atalean aipatzen den eta euskal udalteecek onartu ta sinatu ondoren Janu Horrengana jasoa izango lituzken Autonomi aintzin eredu euskal udalteezen benetako ordezkartitzak egin dezala.

Eskariok galduta utzi ezinezko eskubideetatik datozela eta beste edozein irtenbidek, nahiz Administrazio Erreformen Bereziz, nahiz Konzertoz, nahiz beste erabidez, ematez edo hitzarmenez jarri, ez duela sekula Euskal Herrialdeko kondastra lekuko, bere erakundeez gobernatzeko duen eskubide uztea adiera ziko, argi ta garbi aitortzen dugu.

Agertu hau Janu Horrek onartu ta aurretiko Errege Jaunek egin Lege Zahar Zina laster berriztatua izango delakoan, gure menpekotasuna azalduz, Janu Horren erantzukizun zabalcan zuhurtasun haundiena opa dizugu.

1876ko Uztailaren 21-eko legeak deuseztu zituan euskaldunen foruak. Ehun urtetako tartebat igaro da eta, gaur, 1976.urtean, Euskalerritako zenbait Udaletxek, Bergarakoaren delari erantzunaz, foruak berripintzeko eskaria egin diote Juan Carlos Erregeri. Gure irakurleek hain garrantzi handiko izkiribuhonen berririk izan dezaten LAN KIDE-n argitaratzeko erabakia hartu dugun.

Udaletxeen Eskariak

34

LAN
KIDE